

ESTRENO La compañía «Teatro de la Estación» representa desde hoy y hasta el próximo 10 de noviembre «El último retrato de Goya», una obra que aporta una visión contemporánea y carnal del genial pintor aragonés

El Teatro de la Estación pone en escena desde hoy «El último retrato de Goya»

ENRIQUE MORED Zaragoza

La compañía titular del «Teatro de la Estación» y «Producciones Tranvía Teatro» rinden desde hoy y hasta el próximo 10 de noviembre su particular homenaje al pintor Francisco de Goya en el 250 aniversario de su nacimiento con la representación de la obra «El último retrato de Goya». El texto fue escrito por el británico John Berger, uno de los novelistas y críticos de arte más sólidos de este final de siglo, y Nella Bielski, autora de origen soviético y residente en Francia, que ya colaboró con Berger en otras dos obras dramáticas anteriores.

La principal novedad que aporta «El último retrato de Goya» respecto a las producciones que ya se han estrenado este año como homenaje al pintor de Fuendetodos es que la obra «plasma a un Goya en el que se resalta su contemporaneidad y diversos aspectos cotidianos», explica Rafael Campos, director de la compañía. «El texto presenta un punto de vista de Goya en relación a sucesos cotidianos como el amor, la pasión o el desbordamiento de poder y gloria cortesana», indica.

El montaje, escueto en medios y con una puesta en escena muy contemporánea y deliberadamente esquemática, ofrece una semblanza de Goya que desborda su tiempo para hablarnos del presente con una mirada que pareció barruntarlo. La obra, que ha sido respetada de forma escrupulosa, es una sucesión de escenas sueltas con la figura del pintor como hilazón que representan diversos momentos significativos de la vida de Goya: «No es una hagiografía conmemorativa, sino una aproximación al genio de Fuendetodos llena de admiración y realismo con un texto lleno de fuerza dramática y expresividad», comenta el director del montaje.

«Plasma a un Goya que hoy sería un fotógrafo de la realidad, deteniéndose en su relación con sus amigos más ilustrados y en sus contactos con la aristocracia y, en concreto, con la Duquesa de Alba. Después, aparece un Goya adulto que se debate entre el apuro a la modernización de la so-

La obra, escrita por John Berger y Nella Bielski, se representará hasta el próximo 10 de noviembre

ciudad que podía llegar de la mano de José Bonaparte y la conciencia de los desastres que produce cualquier colonización por parte de un ejército imperialista», añade Rafael Campos.

Un paréntesis

La representación de una obra contemporánea que requiere mayor complicidad por parte del espectador supone un paréntesis en la actividad del «Teatro de la Estación», más decantada por la comedia y las obras clásicas, que volverán tras el 10 de noviembre. Las entradas costarán 1.300 pesetas, excepto para los parados (1.000 pesetas) y jubilados y estudiantes (800).

Los actores principales son Miguel Pardo —en el papel de Goya—, Cristina Yáñez —que interpreta el papel de la Duquesa de Alba— y Agustín Miguel —que actúa como cronista bufonesco—. Ana Marín, Juan López, Marisol Aznar, Luis Rabanaque, Alfonso Palomares, Francisco Praguas y Pablo Lagartos completan el reparto.

LA FICHA

- Obra: «El último retrato de Goya».
- Autores: John Berger y Nella Bielski (Traducción de Pilar Vázquez).
- Compañía: Compañía del «Teatro de la Estación».
- Director: Rafael Campos.
- Horarios: Jueves y viernes: 22,30 h. Sábado: 19,30 y 22,30 h. Domingo: 20 h.
- Dirección: «Teatro de la Estación». Teniente Coronel Pueyo, 8-10. Local. Zaragoza. Teléfono: 445011.



Imagen de un momento de la representación de la obra

El propio autor viajó a Zaragoza y colaboró con la compañía en varios de los ensayos

E. M. Zaragoza

John Berger, uno de los autores de «El último retrato de Goya», ha participado activamente en la preparación de la obra para su representación por parte del «Teatro de la Estación». Aunque ya había recibido información previa sobre el montaje y sus características, la semana pasada visitó Zaragoza para participar en el ciclo «Goya y la literatura», organizado por el Consorcio Goya-Fuendetodos, y aprovechó para trabajar con la compañía de Rafael Campos en varios de los ensayos preparatorios de la representación que se pondrá en escena.

La obra que hoy se estrena a las 22,30 horas en la sede del «Teatro de la Estación» se había tratado de llevar a escena al menos en dos ocasiones, pero, en una de ellas, murió el director del montaje, y, en otra, la compañía se arruinó. «Parecía que era una obra gafada —explicó ayer Rafael Campos—, pero el otro día hicimos un preestreno y, aunque todo fue muy corrido, no pasó nada». Campos aseguró que la relación con John Berger «fue muy cordial». «Normalmente, cuando un autor supervisa un montaje de una obra suya, esto suele ser fuente de conflictos. En este caso, no fue así.

Al contrario, Berger estimó que era un proyecto muy interesante y le encantó que se representara por primera vez, algo que, jocosamente, podemos denominar estreno mundial, en la tierra en la que Goya nació, aseguró el director de la compañía. «Para nosotros, desde luego, ha sido una experiencia muy bonita».

El propio autor, en una entrevista publicada por HERALDO DE ARAGON durante su visita, afirmó que había «encontrado algunas escenas que no eran buenas, no por los actores, sino por el texto, que hemos tenido que modificar». John Berger aseguró

que «uno de los creadores» que siempre le atrajo «fue Goya». «Todo lo que pasa actualmente en el mundo ya fue descrito en imágenes de Goya», explicó el escritor británico.

A juicio de Berger, la sordera del pintor fue el factor desencadenante para que pasara de ser «un pintor brillante a un magnífico artista». «Me impresionaba también —añadió— la forma cómo pintó la carne humana y el modo en que retrata a los muertos. Goya, en sus grabados, nos muestra auténticos desechos humanos. Goya vivió en una época oscura, como es ésta, y pintó lo que veía.